



El próximo 23 de mayo se celebra el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar: «Los sueños se construyen juntos» **DOSSIER 1 PÁGS. 8-9**

Y además, en este número de NODI encontrarás...

**LOS SUEÑOS SE CONSTRUYEN JUNTOS**

**Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar**

**23 de mayo de 2021**  
SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

 COMISIÓN EPISCOPAL PARA LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA



**CRÓNICA PÁG. 2**

La Diócesis de Orihuela-Alicante presenta las conclusiones del Congreso de Educación y los retos de futuro para la escuela católica



**CARTA DEL OBISPO PÁG. 4**

«Los sueños se construyen juntos» (FT, 8)  
Solemnidad de Pentecostés, 23 de mayo



**REPORTAJE PÁGS. 6-7**

La Diócesis celebra el Día del Clero y las Bodas de Plata Episcopales de nuestro Obispo, D. Jesús

## Crónica 'Congreso Diocesano de Educación'

### La Diócesis de Orihuela-Alicante presenta las conclusiones del Congreso de Educación y los retos de futuro para la escuela católica



# EI

El pasado 5 de mayo el claustro del Colegio Santo Domingo de Orihuela acogió la presentación del **libro del Congreso Diocesano de Educación «En el camino de una alianza: ciencia y fe»**. Fue en un acto presidido por el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, **monseñor Jesús Murgui**, en el que estuvo acompañado por el alcalde de la ciudad, **Emilio Bascuñana** y otras autoridades eclesíásticas y civiles del ámbito educativo e institucional.

Se dieron a conocer las **conclusiones de este evento congresual** que se desarrolló en septiembre de 2019 y febrero de 2020 en el marco del 450 aniversario de la Universidad Pontificia de Orihuela, acogiendo a más de 700 inscritos del mundo de la educación y a numerosos ponentes de marcada trayectoria y experiencia.

También se presentaron las propuestas operativas, desafíos y líneas a seguir en el ámbito educativo tras su celebración y los retos de futuro para la escuela católica.

Durante el acto, además del obispo diocesano y del alcalde de Orihuela, intervino el director titular del Colegio Diocesano Santo Domingo, **José María Fernández-Corredor Soriano** y **José Antonio García Gamuz**, coordinador general del Congreso Diocesano de Educación.

Se presentaba así este libro con las grandes conclusiones del Congreso Diocesano de Educación y se ha hecho un balance de lo que este evento y sus contenidos han significado.

«El Congreso sin duda ha supuesto un hito, un acontecimiento singular y significativo, -un antes y un después-, en el proceso de renovación y actualización continua que realiza el Colegio Diocesano Santo Domingo» ha destacado **Fernández-Corredor Soriano**. «El Congreso ha reformulado los objetivos y los fines de la educación, ha enmarcado bien sus principios y fundamentos en el marco del pensamiento de la Iglesia con la actualidad de la enseñanza del papa Francisco, y nos ha lanzado a toda una aplicabilidad de estas ideas para la renovación del proyecto educativo» ha añadido.

Por su parte, **José Antonio García Gamuz** hizo un repaso a las diferentes fases del Congreso y explicó los diferentes contenidos del libro presentado que contiene todas las po-

La clausura del acto estuvo a cargo del obispo diocesano, monseñor **Jesús Murgui**, quien destacó que el Congreso Diocesano de Educación «ha buscado revivir ese legado magistral de historia, de doctrina que la Iglesia nos ha dejado», así como esa «necesidad de sumar, enriquecernos, crecer, crear comunión en la vida interna de cada comunidad educativa»

nencias, comunicaciones y pósteres. Así como fotografías, esquemas y repercusiones en prensa. Destacó que se ha tratado de un acontecimiento con el que se «ha mirado al pasado para proyectar el futuro» y que esta publicación pretende «ser un impulso, un documento de trabajo y una guía para seguir trabajando en la Educación».

Seguidamente el alcalde de Orihuela, **Emilio Bascuñana**, resaltó la importancia de este Congreso para la ciudad y también puso en valor los 450 años de la Universidad Pontificia de Orihuela, en la actualidad el Colegio Diocesano Santo Domingo. «Tenemos que agradecer como pueblo lo que este centro lleva 450 años aportando no solo a Orihuela sino también a la comarca y a la sociedad porque la educación es el pilar clave

para formar personas libres y capaces» señaló.

La clausura del acto estuvo a cargo del obispo diocesano, monseñor **Jesús Murgui**, quien destacó que el Congreso Diocesano de Educación «ha buscado revivir ese legado magistral de historia, de doctrina que la Iglesia nos ha dejado», así como esa «necesidad de sumar, enriquecernos, crecer, crear comunión en la vida interna de cada comunidad educativa». Valoró también que ya está dando sus frutos como son la configuración de la **Mesa Diocesana de Educación** «que pretende aunar los esfuerzos y avances de la enseñanza católica en la provincia de Alicante» y el **convenio con la Universidad Católica de Valencia** para poner en marcha un máster específico para la formación de profesores.

## Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



«Los  
sueños se  
construyen  
juntos»  
(FT, 8)

Solemnidad de  
Pentecostés,  
23 de mayo

El impulso de aquel día, de aquel acontecimiento, atraviesa la historia y llega hasta nosotros. El Espíritu que hemos recibido nos sigue impulsando a comunicar el Evangelio, a dar testimonio del amor de Dios por todos. Especialmente, en estos tiempos de la Humanidad tan herida por la pandemia y sus secuelas, ese testimonio de la cercanía y la bondad de Dios es particularmente necesario

EI

camino de la Pascua culmina con el cumplimiento de la gran promesa del Resucitado: enviar su Espíritu a sus discípulos. Y así fue el quincuagésimo día tras la Pascua de Jesús, mientras los discípulos con María oraban en el Cenáculo, en Jerusalén.

Los discípulos, hasta ese momento maniatados por el miedo, son conmocionados por un auténtico terremoto que les hace caer los muros de sus corazones y de sus mentes. Una nueva luz les ilumina, una nueva fuerza les hace salir; no podían ya permanecer encerrados en aquella casa, donde habían vivido momentos extraordinarios con Jesús. El Espíritu los liberó de sus miedos y los empujó a salir para comunicar a todos, y no sólo entre ellos, el Evangelio de la Pascua de Jesús.

Eso sucedía cuando Jerusalén estaba llena de «judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo en cielo», es decir sucedía para que de todos los pueblos pudieran escuchar y entender su mensaje (Cfr. Hch 2, 1-11). En Jerusalén nacía un pueblo nuevo, un corazón nuevo, con una visión nueva que llegaba a todas las naciones de la tierra. Eran los primeros pasos de la Iglesia. Los discípulos se ponían en marcha, del Cenáculo a la calle, de su grupo al mundo, iluminados, conducidos y sostenidos, a partir de entonces, por el Espíritu.

El impulso de aquel día, de aquel acontecimiento, atraviesa la historia y llega hasta nosotros. El Espíritu que hemos recibido nos sigue impulsando a comunicar el Evangelio, a dar testimonio del amor de Dios por todos. Especialmente, en estos tiempos de la Humanidad tan herida por la pandemia y sus secuelas, ese testimonio de la cercanía y la bondad de Dios es particularmente necesario.

S. Pablo en la carta a los Gálatas, exhorta a caminar según el Espíritu, cuyos frutos son una bendición para el mundo: «el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí» (Gal5, 22-23). En las presentes circunstancias de nuestro mundo, tan necesitado de los dones del Espíritu, nosotros seguimos recibiendo el don de la «lengua» y del «fuego», acojámoslo, abriendo nuestra persona al Espíritu para descubrir la alegría de comunicarlo al mundo, la alegría de anunciar el Evangelio.

Esta dimensión de compartir el Espíritu, de comunicar sus dones y anunciar el Evangelio de la Pascua de Jesús ha marcado, desde hace muchos años, esta celebración de Pentecostés en nuestra Iglesia, orientándola, desde el ser de la Acción Católica y del Apostolado seglar, a descubrir e impulsar la riqueza del laicado en la

vida del Pueblo de Dios.

Concretamente, los obispos de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, nos explican que «la Jornada de este año se inspira en el Congreso de Laicos, que ha cumplido recientemente su primer aniversario, y la carta encíclica del papa Francisco, «Fratelli tutti», sobre la fraternidad y la amistad social. En concreto, el lema de este Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar está tomado del número 8 de la mencionada encíclica:

«He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos».

En nuestra diócesis de Orihuela - Alicante proseguimos con el deseo de seguir impulsando el laicado, desde cuanto significó como don del Espíritu a nuestra Iglesia el Congreso Nacional del pasado año. Así, en vísperas de la Solemnidad de Pentecostés del presente año, el viernes 21 de mayo, hemos tenido la reunión constitutiva de la recién creada Comisión de Trabajo Pastoral «Pueblo de Dios en Salida», en la que se ha presentado a los comisionados la «Guía de Trabajo del Post-Congreso de Laicos, Hacia un Renovado Pentecostés»; el compromiso de la Delegación para el Laicado y el mío propio les acompaña en esta nueva y comprometida andadura para la Iglesia diocesana.

Pido, por tanto, al Espíritu que siga alentando este camino, que siga inspirando comunión y ardor evangelizador a todos los Movimientos laicales de nuestra Diócesis, que sostenga el itinerario del Sínodo diocesano de Jóvenes, y de todas las iniciativas de transmisión de la fe en nuestra Catequesis, en el servicio diocesano de ITIO, en nuestros Colegios, en la Pastoral Familiar, y la dedicada a nuestros enfermos y mayores, y a todos los agentes de pastoral, especialmente laicos, que anuncian el Evangelio en todos los ámbitos de nuestras parroquias, de la piedad popular (Cofradías y Asociaciones), y a aquellos laicos, testigos de Jesús en el mundo de la acción social, el trabajo con los migrantes, en el servicio de Cáritas, y cuantos hacen presente la luz de su fe en el mundo del trabajo, de la política, la cultura y los medios de comunicación social.

Que el Espíritu que nos sigue dando el Señor Resucitado siga impulsando, en un renovado Pentecostés, nuestro continuo ir del Cenáculo a la calle, del grupo al mundo, y ello en comunión, como Iglesia, pues «los sueños se construyen juntos». Ánimo. Dios os bendiga. ¡Feliz fiesta de Pentecostés!

✠ Jesús Murgui Soriano  
Obispo de Orihuela-Alicante



## Santo padre Francisco

• *Regina Caeli* del papa Francisco • Domingo, 9 de mayo de 2021, Plaza de San Pedro

# “Amar como ama el Señor quiere decir apreciar a la persona que está a nuestro lado y respetar su libertad”

**Q**ueridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En el Evangelio de este domingo (Jn 15,9-17), Jesús, después de haberse comparado a Sí mismo con la vid y a nosotros con los sarmientos, explica cuál es *el fruto* que dan quienes permanecen unidos a Él: este fruto es *el amor*. Retoma una vez más el verbo clave: *permanecer*. Nos invita a permanecer en su amor para que su alegría esté en nosotros y nuestra alegría sea plena (vv. 9-11). Permanecer en el amor de Jesús. Nos preguntamos: ¿cuál es este amor en el que Jesús nos dice que permanezcamos para tener su alegría? ¿Cuál es este amor? Es el amor que tiene origen *en el Padre*, porque «Dios es amor» (1Jn 4,8). Este amor de Dios, del Padre, fluye como un río en el Hijo Jesús, y a través de Él llega a nosotros, sus criaturas. De hecho, Él dice: «Como el Padre me ama, así os amo yo a vosotros» (Jn 15,9). El amor que Jesús nos dona es el

mismo con el que el Padre lo ama a Él: amor puro, incondicionado, amor gratuito. No se puede comprar, es gratuito. Donándonoslo, Jesús nos trata como amigos -con este amor-, dándonos a conocer al Padre, y nos involucra en su misma misión por la vida del mundo.

Y además, podemos preguntarnos: ¿qué hemos de hacer para permanecer en este amor? Dice Jesús: «Si cumplís mis mandamientos, permaneceréis en mi amor» (v. 10). Jesús resumió sus mandamientos en uno solo, este: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (v. 12). Amar *como* ama Jesús significa ponerse al servicio, al servicio de los hermanos, tal como hizo Él al lavar los pies de los discípulos. Significa también salir de uno mismo, desprenderse de las propias seguridades humanas, de las comodidades mundanas, para abrirse a los demás, especialmente a quienes tienen más necesidad. Significa ponerse a disposición con lo que somos y lo que tenemos. Esto quiere decir amar no de palabra, sino con obras. Amar como Cristo significa decir *no* a otros «amores» que el mun-

do nos propone: amor al dinero -quien ama el dinero no ama como ama Jesús-, amor al éxito, a la vanidad, al poder... Estos caminos engañosos de «amor» nos alejan del amor al Señor y nos llevan a ser cada vez más egoístas, narcisistas, prepotentes. La prepotencia conduce a una degeneración del amor, a abusar de los demás, a hacer sufrir a la persona amada. Pienso en el amor enfermo que se transforma en violencia -y cuántas mujeres son víctimas de la violencia hoy en día!. Esto no es amor. Amar como ama el Señor quiere decir apreciar a la persona que está a nuestro lado y respetar su libertad, amarla como es, no como nosotros queremos que sea, como es, gratuitamente. En definitiva, Jesús nos pide que permanezcamos en su amor, que habitemos en su amor, no en nuestras ideas, no en el culto a nosotros mismos. Quien habita en el culto de sí mismo, habita en el espejo: siempre está mirándose. Jesús nos pide que abandonemos la pretensión de dirigir y controlar a los demás. No debemos controlarlos, sino servirlos. Abrir el corazón a los demás: esto es

amor, donarnos a ellos.

Queridos hermanos y hermanas, ¿a dónde conduce este permanecer en el amor del Señor? ¿A dónde nos conduce? Nos lo ha dicho Jesús: «Para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea plena» (v. 11). El Señor quiere que la alegría que Él posee, porque está en comunión total con el Padre, esté también en nosotros en cuanto unidos a Él. La alegría de saber-nos amados por Dios a pesar de nuestras infidelidades nos hace afrontar con fe las pruebas de la vida, nos hace atravesar las crisis para salir de ellas siendo mejores. Ser verdaderos testigos consiste en vivir esta alegría, porque la alegría es el signo característico del verdadero cristiano. El verdadero cristiano no es triste, tiene siempre esa alegría dentro, incluso en los malos momentos.

Que la Virgen María nos ayude a *permanecer en el amor de Jesús* y a crecer en el amor hacia todos testimoniando la alegría del Señor resucitado.



**INTENCIONES DEL PAPA PARA  
EL MES DE MAYO**

#### INTENCIÓN GENERAL:

*El mundo de las finanzas* - Recemos para que los responsables del mundo financiero colaboren con los gobiernos, a fin de regular el campo de las finanzas para proteger a los ciudadanos de su peligro.

#### INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los ancianos, especialmente por los que viven en soledad, para que encuentren la ayuda material y espiritual que necesitan.

## El día del Señor



«Fue llevado al cielo  
y se sentó a la derecha de Dios»

16 de mayo - VII Domingo de Pascua  
**LA ASCENSIÓN**

**Hch 1, 1-11** «A la vista de ellos, fue elevado al cielo».  
**Ef 1, 17-23** «Lo sentó a su derecha en el cielo».  
**Mc 16, 15-20** «Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios».

«Como el Padre me ha enviado, así también  
os envío yo; recibid el Espíritu Santo»

23 de mayo - VI Domingo de Pascua  
**SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS**

**Hch 2, 1-11** «Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar».  
**1 Cor 12,3b-7. 12-13** «Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo»  
**Jn 20, 19-23** «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo».



C

**Celebramos este domingo la Ascensión de Jesús al cielo.** Este acontecimiento que expresamos en un cambio de espacio de abajo (tierra) hacia arriba (cielo: lugar en que Dios habita) es, en realidad, el final de la vida de Jesús en este tiempo y espacio, y el culmen, su glorificación definitiva sentándose a la derecha del Padre. Antes de marcharse, Jesús deja una importante tarea a sus discípulos: «Id por el mundo y proclamad la Buena Noticia». Nadie puede quedarse sin conocer el proyecto del Reino. Desde ahí, la vida del ser humano cobra un nuevo sentido y además tiene una meta. Los que lo acepten y crean en Él, serán incorporados por el bautismo al grupo de los creyentes, a la familia de Jesús, un grupo de hermanos y hermanas que se ayudan y se cuidan (como ha dicho el papa Francisco), en ese proceso de seguimiento de Jesús. También, Jesús indica las señales que acompañarán a los que crean en Él: alejar el mal a su alrededor, comunicar y comunicarse en un lenguaje nuevo, no sufrir el mal por fuera (las serpientes) ni por dentro (el veneno), tener poderes terapéuticos para sanar a los enfermos.

Los discípulos así lo hicieron y la Palabra anunciada era acompañada por las señales de Jesús. Ellos fueron fieles al mandato del Señor. Hoy nos toca a nosotros. Los hombres y mujeres de nuestro tiempo, **también necesitan el Reino para que su vida sea una vida en plenitud.**

E

El tema de este Domingo es, el Espíritu Santo. Don de Dios a todos los creyentes, el Espíritu de la vida renovada, transformada, que construye la comunidad y hace nacer al Hombre Nuevo.

**El Evangelio** nos presenta a la comunidad cristiana reunida alrededor de Jesús resucitado. Para Juan, esta comunidad pasa a ser una comunidad viva, recreada, nueva, a partir del don del Espíritu. Es el Espíritu el que permite a los creyentes superar el miedo y las limitaciones y dar testimonio en el mundo de ese amor que Jesús vivió hasta las últimas consecuencias.

**En la primera lectura,** Lucas sugiere que el Espíritu es la ley nueva que orienta el caminar de los creyentes. Es él quien crea la nueva comunidad del Pueblo de Dios, que hace que los hombres sean capaces de superar sus diferencias y de reunir, en una misma comunidad de amor, a pueblos de todas las razas y culturas.

**En la segunda lectura,** Pablo anuncia que el Espíritu es la fuente de donde brota la vida de la comunidad cristiana. Es él el que concede los dones que enriquecen a la comunidad y quien construye la unidad de todos los miembros; por eso esos dones no pueden ser utilizados en beneficio propio, sino que deben ser puestos al servicio de todos.

LA ASCENSIÓN

16 de mayo - VII Domingo de Pascua

PENTECOSTÉS

23 de mayo - VI Domingo de Pascua



Antonio Ángel González Pastor



## La Diócesis celebra el Día del Clero y las Bodas de Plata Episcopales de nuestro Obispo, D. Jesús



# EI

pasado lunes, 10 de mayo, fue día de doble celebración en la Catedral de Orihuela. Por una parte, como es tradición, los sacerdotes de la Diócesis de Orihuela-Alicante se reunieron para celebrar el Día del Clero Español, en el marco de la festividad de San Juan de Ávila, pa-

trón del clero y Doctor de la Iglesia. Y a ello se le sumó en esta ocasión la conmemoración de las Bodas de Plata Episcopales del obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui. Fue el 11 de mayo de 1996 cuando recibía su ordenación episcopal de manos del arzobispo Metropolitano

de Valencia Agustín García-Gasco. Se cumplen pues 25 años de su labor como obispo en los que ha desarrollado su episcopado como auxiliar de Valencia y obispo de Menorca, Mallorca y, actualmente, Orihuela-Alicante. En la celebración del Día del Clero el

**«Por mi parte no tendré tiempo suficiente para dar las gracias por estos años en los que nunca he dejado de sentir el amor de Dios y la Virgen. Siempre lo he encontrado en la Iglesia en todos mis destinos, tanto en Valencia como en Menorca, Mallorca y Orihuela-Alicante rodeado de tantos obispos, sacerdotes, colaboradores, laicos y consagrados que han sido la alegría de mi ministerio en tantos momentos»**

obispo Jesús Murgui estuvo acompañado por el oriolano y obispo emérito de Canarias, D. Francisco Cases, su consejo episcopal y el número de sacerdotes que ha permitido el aforo establecido por las medidas sanitarias actuales.

Y ha sido ocasión, como siempre, para rendir homenaje a aquellos sacerdotes que cumplen 60, 50 y 25 años de presbiterio. A todos ellos les dirigió palabras de ánimo, agradecimiento y felicitación: «*Volvamos al amor primero de nuestra ordenación. Pidamos al Señor fuerza e ilusión y que mantenga viva la llama de la gracia de nuestro ministerio en unos tiempos nada fáciles, siendo luz y sabor de Cristo en nuestra vocación*» afirmaba D. Jesús en su homilía.

«*Por mi parte no tendré tiempo suficiente para dar las gracias por estos años en los que nunca he dejado de sentir el amor de Dios y la Virgen. Siempre lo he encontrado en la Iglesia en todos mis destinos, tanto en Valencia como en Menorca, Mallorca y Orihuela-Alicante rodeado de tantos obispos, sacerdotes, colaboradores, laicos y consagrados que han sido la alegría de mi ministerio en tantos momentos*» ha concluido.

Al final de la ceremonia se hizo entrega de una publicación especial conmemorativa de las bodas de plata episcopales de monseñor Jesús Murgui y se le ha hecho entrega de una cruz pectoral regalo de su presbiterado.



### Sacerdotes homenajeados en el Día del Clero 2021

De este modo, este 2021, celebran su **veinticinco aniversario** Noé Ordoñez Herrera, José Luis Robledano Navarro, Ramón Rodríguez Illán, José Soriano Piqueras, José Miguel Sánchez Florido, Juan Bautista Sampedro Selles, Rafael Vilaplana Moltó y José Luis Azorín Hernández.

- Por su parte, cumplen **cincuenta años al servicio de esta Iglesia Diocesana**, es decir, las «bodas de oro»: Manuel Gutiérrez García, Luis Cerdá Gómez, Mariano Martínez Bernand y Ginés Ortiz Peñalver.

En el día de hoy se ha tenido también presente a José Ruiz Barberá, Antonio Verdú de Gregorio, Joaquín Ibáñez Noguera, Joaquín Pérez Gómez, Antonio Rocamora Sánchez y Fernando Navarro Cremades que cumplen **60 años** como sacerdotes.

- Y se ha recordado a los **sacerdotes fallecidos en el último año** que han sido: Fernando Rodríguez Trives, José V. Hernández Quilis, Eduardo Barragán Campello, José Ruiz Costa, José María García Bernabé, Luis Ródenas Pina, Juan Galiana Amorós, Enrique Garrigós Miquel, Juan Cantó Rubio y el obispo emérito, monseñor Rafael Palmero Ramos.

### 50 años de sacerdote, 25 de obispo

Mons. D. Jesús Murgui Soriano nació en Valencia el 17 de abril de 1946. Estudió en el Seminario Metropolitano de Moncada (Valencia) y es licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca y doctorado en esta misma materia por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Fue ordenado sacerdote el 21 de septiembre de 1969. El pasado 2019 se cumplían así sus 50

años como presbítero.

Su ministerio sacerdotal lo desarrolló en la Archidiócesis de Valencia. Fue coadjutor de la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Alacuás (1969-1973) y párroco de Nuestra Señora del Olivar, en esa misma localidad (1973-1976). Después fue nombrado consiliario diocesano del Movimiento Junior de Acción Católica (1973-1979) y consiliario diocesano de jóvenes de Acción Católica (1975-1979). Fue párroco de San Jaime Apóstol en Moncada (1982-1986) y de Santa María en Ontinyent (1986-1993). En 1993, fue nombrado vicario episcopal de la vicaría «Lliria-Vía de Madrid», cargo que desempeñó hasta su nombramiento como obispo auxiliar de Valencia, el 25 de marzo de 1996. Recibió la ordenación episcopal el 11 de mayo de ese mismo año, hace justo 25 años en este 2021.

El 27 de diciembre de 2003 fue nombrado obispo de Mallorca, sede

### Han recibido homenaje los sacerdotes que han cumplido 60, 50 y 25 años de presbiterio, así como los fallecidos en el último año

de la que tomó posesión el 21 de febrero de 2004. Además, entre diciembre de 1999 y abril de 2001, fue administrador apostólico de Menorca. En la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral (1996-1999) y de la del Clero (1999-2005). El 27 de julio de 2012 fue nombrado obispo de Orihuela-Alicante, tomando posesión de la sede el 29 de septiembre de 2012. Desde el año 2005 es miembro de la Comisión Episcopal de Liturgia. Desde 2014 forma parte del Comité de la Conferencia Episcopal Española para el Diaconado Permanente.

**dossier 1****El próximo 23 de mayo se celebra el Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar: «Los sueños se construyen juntos»****¿Cuál es el mensaje de los obispos?**

A través de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida, los obispos centran esta Jornada en el Congreso de Laicos que ha cumplido su primer aniversario. En este contexto actual, marcado por la pandemia, la línea a seguir es continuar remando como Iglesia, con el fin de hacer realidad los sueños expresados en el Congreso, marcados por la senda del discernimiento y de la sinodalidad. Además, el lema de la Jornada está inspirado en la carta encíclica del Papa Francisco, *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad.



Con motivo de la solemnidad de Pentecostés, la Iglesia celebra el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, que nos impulsa a descubrir la riqueza del laicado en la vida del Pueblo de Dios. La Jornada de este año se inspira en el Congreso de Laicos, que ha cumplido recientemente su primer aniversario, y la carta encíclica del papa Francisco, *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social. En concreto, el lema de este Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar está tomado del número 8 de la mencionada carta encíclica:

He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. (...) Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! (...) Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos.

En este contexto actual, marcado por la pandemia, nos toca seguir remando como Iglesia, con el deseo de hacer realidad esos sueños expresados en el Congreso de Laicos, que nos invitaban a recorrer la senda del discernimiento y de la sinodalidad.

Debemos ser conscientes, desde el primer momento, de que estos sueños no son nuestros, sino de Dios para nosotros, para la Iglesia que peregrina en España y que desea llevar a cabo un renovado Pentecostés. Se trata de sueños que tienen una doble dimensión: *ad intra* de la Iglesia y *ad extra*, hacia la realidad de nuestro mundo actual. Y como los sueños son de Dios significa que nuestra actitud permanente como Iglesia debe ser la del discernimiento comunitario.

Este método que implica, según el papa Francisco, reconocer-interpretar-elegir, es algo especialmente necesario para que la Iglesia, y por tanto también los laicos, lleven a cabo su misión evangelizadora, sin quedarse en bellos propósitos o buenas intenciones (GE, n. 169). El discernimiento nos permitirá captar los sueños de Dios, su plan de salvación, su voluntad; en definitiva que nos llevemos a preguntar, como aparece en el evangelio: «Entonces, ¿qué debemos hacer?» (Lc 3, 10). Discernir no consiste solo en ver, en mirar la reali-



# Dossier1

dad, sino en ser capaces de captar cómo Dios está actuando en la historia; se hace presente incluso antes de que nosotros lo podamos descubrir.

Esta reflexión tiene un contenido que apunta, obviamente, hacia lo teológico, es decir, hacia un cierto hablar sobre Dios o, si se quiere, ese balbuceo sobre las huellas que la Divinidad va dejando en el día a día de nuestra vida. Porque Dios nos habla en la historia, en nuestra historia hablamos de Dios. De ahí que somos interpelados a descubrir la voz de Dios en el grito de cada uno de los seres humanos que encontramos en nuestro caminar, aprender a escuchar para sanar heridas y liberar personas, sin necesidad muchas veces de dar nada, sino generar espacios de escucha. Acompañar procesos pero antes mirar la realidad desde esa mística de los ojos abiertos, del corazón agradecido por la vida que se entrega alegremente a los demás.

El otro gran sueño de Dios para su Iglesia es el de la sinodalidad, que nos debe llevar a descubrir que somos un único Pueblo de Dios, pastores, vida religiosa y laicos, y que todos somos necesarios para llevar a cabo la tarea evangelizadora. Por el sacramento del bautismo, todos nos tenemos que sentir llamados y enviados, discípulos misioneros. El papa Francisco resume muy bien esta dinámica en *Evangelii gaudium*:

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel fuera solo receptivo de sus acciones. La Nueva Evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados (...). Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros» sino que somos siempre, «discípulos misioneros» (EG, n. 120).

El fundamento de la sinodalidad lo encontramos en la eclesiología del pueblo de Dios que «destaca la común dignidad y misión de todos los bautizados en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios». Por eso el sueño de la sinodalidad nos hace pensar en una Iglesia en la que los laicos no son «actores de reparto» o secundarios, sino protagonistas, junto con los pastores y la vida religiosa, en la misión de anunciar el Evangelio de Jesucristo. Para ir haciendo realidad este sueño es imprescindible que evitemos caer en la tentación del clericalismo, en el que late la falsa idea de que los laicos son cristianos de segunda, confundiendo la promoción del laicado con su implicación solo en tareas intraeclesiales y de organización de la pastoral.

El papa Francisco afirma que el clericalismo surge de una visión elitista y excluyente de la vocación, que interpreta el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer más que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer (...), es algo que nos lleva a creer que pertenecemos a un grupo que tiene todas las respuestas y ya no ne-

cesita escuchar y aprender nada.

La sinodalidad nos debe llevar también a vivir la comunión entre Movimientos y Asociaciones, y en relación a la diócesis y las parroquias. Y el modelo del camino sinodal de la Iglesia y su alimento cotidiano lo encontramos en la eucaristía. En torno a ella se reúne y de ella se alimenta el entero Pueblo de Dios.

El sueño de una Iglesia sinodal se traduce en una Iglesia en salida, del acompañamiento, de la fraternidad. Una Iglesia que busca crear puentes de diálogo, de encuentro con los que son y piensan diferente a nosotros, frente a una cultura del enfrentamiento, del descarte.

Nuestra sociedad, que sangra por «muchos poros», a causa de los problemas sanitarios, económicos, laborales, sociales, espera de nosotros, como Iglesia, que sepamos ser compañeros de camino entre tantas encrucijadas e incertidumbres como se presentan. La parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37) recobra, en estos momentos, una gran actualidad. Hoy, y cada vez más, hay muchos heridos en la cuneta de la historia frente a los que no podemos pasar de largo. Jesús, en esta parábola,

nos interpela a dejar de lado toda indiferencia y, ante el sufrimiento, volvernos cercanos a cualquiera. Entonces, ya no digo que tengo «prójimos» a quienes debo ayudar, sino que me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros (FT, n. 81).

El sueño de la sinodalidad nos interpela también como Iglesia, y como laicado, a estar en el corazón del mundo, encarnando el mensaje evangélico del amor y la misericordia, impulsando la caridad política. Es necesario que volvamos a redescubrir que «lo propio y peculiar de los laicos» (LG, n. 31) es su compromiso en la vida pública.

Como afirma el papa Francisco:

Si bien la Iglesia respeta la autonomía de la política, no relega su misión al ámbito de lo privado (...). [La Iglesia] no pretende disputar poderes terrenos, sino ofrecerse como un hogar entre los hogares -esto es la Iglesia-, abierto (...) para testimoniar al mundo actual la fe, la esperanza y el amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección (...) queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad (...) para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación (FT, n. 276).

Los sueños se construyen juntos, es decir, no son una realidad cumplida, sino un proceso en construcción, un camino. Afirma Aristóteles que «la esperanza es el sueño del hombre despierto». Que este Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, a la luz del Congreso de Laicos, nos sirva de estímulo para seguir soñando con esperanza en este proceso de impulso y dinamización del laicado en España.

Damos gracias a Dios por el trabajo de las delegaciones diocesanas de Apostolado Seglar, los Movimientos y Asociaciones, la Acción Católica, el Consejo Asesor de Laicos, que ha sido creado recientemente, y el testimonio silencioso y abnegado de tantos laicos de nuestras parroquias, que se esfuerzan cada día por vivir su vocación laical en la Iglesia y en el mundo, desde el discernimiento y la sinodalidad.

Que la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y el Espíritu Santo, os colmen de sus bendiciones para que juntos, sinodalmente (pastores, vida consagrada y laicos) hagamos realidad, en la Iglesia y en nuestra sociedad, los sueños de Dios para la humanidad.

## Obispos de la Comisión

### Estimados amigos:

El próximo 23 de mayo, celebramos la Solemnidad de Pentecostés, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, con el lema «*Los sueños se construyen juntos*».

A través de la Comisión Episcopal de Laicos, Familia y Vida, los Obispos centran esta jornada en el Congreso de Laicos que ha cumplido su primer aniversario.

En este contexto actual, marcado por la pandemia, la línea a seguir es continuar remando como Iglesia, con el fin de hacer realidad los sueños expresados en el Congreso, marcados por la senda del discernimiento y de la sinodalidad. Además, el lema de la Jornada está inspirado en la carta encíclica del papa Francisco *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad.

Como laicos estamos llamados a ser discípulos misioneros de Cristo en la Iglesia y en el mundo, «bautizados y enviados». Sí, ¡bautizados y enviados! Los laicos somos Iglesia, en cuanto que, por el bautismo, nos incorporamos a Cristo, participando de su triple función, y a su Cuerpo, la Iglesia. En vísperas de esta Solemnidad de Pentecostés y con el deseo de seguir impulsando al laicado de nuestra Diócesis, desde lo que significó como don del Espíritu a nuestra Iglesia el Congreso Nacional del pasado año, nos reunimos el 21 de mayo, viernes, la recién creada **Comisión de Trabajo Pastoral «Pueblo de Dios en Salida»**, presentando al Equipo la *Guía de Trabajo del Post-Congreso de Laicos* así como la metodología con la que llevaremos a todos nuestros diocesanos esas conclusiones que nos ayudaran a ir recorriendo un camino juntos en sinodalidad, tratando así de descubrir qué quiere Dios en este momento de la historia en relación con nuestra Iglesia Diocesana. Animad a vuestras comunidades parroquiales a celebrar este día de Pentecostés, especialmente mediante la Vigilia y la celebración de la Eucaristía. Los materiales para celebrar esta entrañable festividad, están disponibles en la web de la Conferencia Episcopal: <https://www.conferenciaepiscopal.es/accion-catolica-apostolado-seglar/>

Unidos en la comunión

**Josefina Mira Satorre**  
Delegada Diocesana de Laicos

**dossier 2****El próximo 16 de mayo, Ascensión del Señor, se celebra la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales****«Comunicar encontrando a las personas donde están y como son»**

**«Ven y lo verás» (Jn 1,46). Comunicar encontrando a las personas donde están y como son**

**Q**ueridos hermanos y hermanas: La invitación a «ir y ver» que acompaña los primeros y emocionantes encuentros de Jesús con los discípulos, es también el método de toda comunicación humana auténtica. Para poder relatar la verdad de la vida que se hace historia (cf. *Mensaje para la 54.ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 24 enero 2020) es necesario salir de la cómoda presunción del «como es ya sabido» y ponerse en marcha, ir a ver, estar con las personas, escucharlas, recoger las sugerencias de la realidad, que siempre nos sorprenderá en cualquier aspecto. «Abre pasmosamente tus ojos a lo que veas y deja que se te

**¿Cuál es el mensaje del Papa?**

En su Mensaje para la 55ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, Francisco advierte del riesgo de una información siempre igual, exhortando a ir «donde nadie va». En su discurso tiene un gran peso la dinámica de ponerse en marcha con pasión y curiosidad, de salir «de la cómoda presunción de lo ya conocido». El horizonte de la pandemia, que se extiende por el mundo desde principios de 2020, marca de forma decisiva este Mensaje. El Papa advierte que se corre el riesgo de contarla, al igual que todas las crisis, «sólo con los ojos del mundo más rico», de llevar una «doble contabilidad».

llene de sabia y fresca el cuenco de las manos, para que los otros puedan tocar ese milagro de la vida palpante cuando te lean», aconsejaba el beato Manuel Lozano Garrido a sus compañeros periodistas. Deseo, por lo tanto, dedicar el Mensaje de este año a la llamada a «ir y ver», como sugerencia para toda expresión comunicativa que quiera ser límpida y honesta: en la redacción de un periódico como en el mundo de la web, en la predicación ordinaria de la Iglesia como en la comunicación política o social. «Ven y lo verás» es el modo con el que se ha comunicado la fe cristiana, a partir de los primeros encuentros en las orillas del río Jordán y del lago de Galilea.

*Desgastar las suelas de los zapatos* Pensemos en el gran tema de la información. Opiniones atentas se lamentan desde hace tiempo del riesgo de un aplanamiento en los «periódicos fotocopia» o en los noticieros de radio y televisión y páginas web que son sustancialmente iguales, donde el género de la investigación y del reportaje pierden espacio y calidad en beneficio de una información preconfeccionada, «de palacio», autorreferencial, que es cada vez menos capaz de interceptar la

verdad de las cosas y la vida concreta de las personas, y ya no sabe recoger ni los fenómenos sociales más graves ni las energías positivas que emanan de las bases de la sociedad. La crisis del sector editorial puede llevar a una información construida en las redacciones, frente al ordenador, en los terminales de las agencias, en las redes sociales, sin salir nunca a la calle, sin «desgastar las suelas de los zapatos», sin encontrar a las personas para buscar historias o verificar *de visu* ciertas situaciones. Si no nos abrimos al encuentro, permaneceremos como espectadores externos, a pesar de las innovaciones tecnológicas que tienen la capacidad de ponernos frente a una realidad aumentada en la que nos parece estar inmersos. Cada instrumento es útil y valioso sólo si nos empuja a ir y a ver la realidad que de otra manera no sabríamos, si pone en red conocimientos que de otro modo no circularían, si permite encuentros que de otra forma no se producirían.

**Esos detalles de crónica en el Evangelio**

A los primeros discípulos que quieren conocerlo, después del bautis-

## Dossier2

mo en el río Jordán, Jesús les responde: «Vengan y lo verán» (Jn 1,39), invitándolos a vivir su relación con Él. Más de medio siglo después, cuando Juan, muy anciano, escribe su Evangelio, recuerda algunos detalles «de crónica» que revelan su presencia en el lugar y el impacto que aquella experiencia tuvo en su vida: «Era como la hora décima», anota, es decir, las cuatro de la tarde (cf. v. 39). El día después -relata de nuevo Juan- Felipe comunica a Natanael el encuentro con el Mesías. Su amigo es escéptico: «¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno?». Felipe no trata de convencerlo con razonamientos: «Ven y lo verás», le dice (cf. vv. 45-46). Natanael va y ve, y desde aquel momento su vida cambia. La fe cristiana inicia así. Y se comunica así: como un conocimiento directo, nacido de la experiencia, no de oídas. «Ya no creemos por lo que tú nos dijiste, sino porque nosotros mismos lo hemos oído», dice la gente a la Samaritana, después de que Jesús se detuvo en su pueblo (cf. Jn 4,39-42). El «ven y lo verás» es el método más sencillo para conocer una realidad. Es la verificación más honesta de todo anuncio, porque para conocer es necesario encontrar, permitir que aquel que tengo de frente me hable, dejar que su testimonio me alcance.

### Gracias a la valentía de tantos periodistas

También el periodismo, como relato de la realidad, requiere la capacidad de ir allá donde nadie va: un movimiento y un deseo de ver. Una curiosidad, una apertura, una pasión. Gracias a la valentía y al compromiso de tantos profesionales -periodistas, camarógrafos, montadores, directores que a menudo trabajan corriendo grandes riesgos- hoy conocemos, por ejemplo, las difíciles condiciones de las minorías perseguidas en varias partes del mundo; los innumerables abusos e injusticias contra los pobres y contra la creación que se han denunciado; las muchas guerras olvidadas que se han contado. Sería una pérdida no sólo para la información, sino para toda la sociedad y para la democracia si estas voces desaparecieran: un empobrecimiento para nuestra humanidad. Numerosas realidades del planeta, más aún en este tiempo de pandemia, dirigen al mundo de la comunicación la invitación a «ir y ver». Existe el riesgo de contar la pandemia, y cada crisis, sólo desde los ojos del

mundo más rico, de tener una «doble contabilidad». Pensemos en la cuestión de las vacunas, como en los cuidados médicos en general, en el riesgo de exclusión de las poblaciones más indigentes. ¿Quién nos hablará de la espera de curación en los pueblos más pobres de Asia, de América Latina y de África? Así, las diferencias sociales y económicas a nivel planetario corren el riesgo de marcar el orden de la distribución de las vacunas contra el COVID. Con los pobres siempre como los últimos y el derecho a la salud para todos, afirmado como un principio, vaciado de su valor real. Pero también en el mundo de los más afortunados el drama social de las familias que han caído rápidamente en la pobreza queda en gran parte escondido: hieren y no son noticia las personas que, venciendo a la vergüenza, hacen cola delante de los centros de Cáritas para recibir un paquete de alimentos.

### Oportunidades e insidias en la web

La red, con sus innumerables expresiones sociales, puede multiplicar la capacidad de contar y de compartir: tantos ojos más abiertos sobre el mundo, un flujo continuo de imágenes y testimonios. La tecnología digital nos da la posibilidad de una información de primera mano y oportuna, a veces muy útil: pensemos en ciertas emergencias con ocasión de las cuales las primeras noticias y también las primeras comunicaciones de servicio a las poblaciones viajan precisamente en la web. Es un instrumento formidable, que nos responsabiliza a todos como usuarios y como consumidores. Potencialmente todos podemos convertirnos en testigos de eventos que de otra forma los medios tradicionales pasarían por alto, dar nuestra contribución civil, hacer que emerjan más historias, también positivas. Gracias a la red tenemos la posibilidad de relatar lo que vemos, lo que sucede frente a nuestros ojos, de compartir testimonios. Pero ya se han vuelto evidentes para todos también los riesgos de una comunicación social carente de controles. Hemos descubierto, ya desde hace tiempo, cómo las noticias y las imágenes son fáciles de manipular, por miles de motivos, a veces sólo por un banal narcisismo. Esta conciencia crítica empuja no a demonizar el instrumento, sino a una mayor capacidad de discernimiento y a un

sentido de la responsabilidad más maduro, tanto cuando se difunden, como cuando se reciben los contenidos. Todos somos responsables de la comunicación que hacemos, de las informaciones que damos, del control que juntos podemos ejercer sobre las noticias falsas, desenmascarándolas. Todos estamos llamados a ser testigos de la verdad: a ir, ver y compartir.

### Nada reemplaza el hecho de ver en persona

En la comunicación, nada puede sustituir completamente el hecho de ver en persona. Algunas cosas se pueden aprender sólo con la experiencia. No se comunica, de hecho, solamente con las palabras, sino con los ojos, con el tono de la voz, con los gestos. La fuerte atracción que ejercía Jesús en quienes lo encontraban dependía de la verdad de su predicación, pero la eficacia de lo que decía era inseparable de su mirada, de sus actitudes y también de sus silencios. Los discípulos no escuchaban sólo sus palabras, lo miraban hablar. De hecho, en Él -el *Logos* encarnado- la Palabra se hizo Rostro, el Dios invisible se dejó ver, oír y tocar, como escribe el propio Juan (cf. 1 Jn 1,1-3). La palabra es eficaz solamente si se «ve», sólo si te involucra en una experiencia, en un diálogo. Por este motivo el «ven y lo verás» era y es esencial. Pensemos en cuánta elocuencia vacía abunda también en nuestro tiempo, en cualquier ámbito de la vida pública, tanto en el comercio como en la política. «Sabe hablar sin cesar y no decir nada. Sus razones son dos granos de trigo en dos fanegas de paja. Se debe buscar todo el día para encontrarlos y cuando se encuentran, no valen la pena de la búsqueda». Las palabras mordaces del dramaturgo inglés también valen para nuestros comunicadores cristianos. La buena nueva del Evangelio se difundió en el mundo gracias a los encuentros de persona a persona, de corazón a corazón. Hombres y mujeres que aceptaron la misma invitación: «Ven y lo verás», y quedaron impresionados por el «plus» de humanidad que se transparentaba en su mirada, en la palabra y en los gestos de personas que daban testimonio de Jesucristo. Todos los instrumentos son importantes y aquel gran comunicador que se llamaba Pablo de Tarso hubiera utilizado el correo electrónico y los mensajes de las redes sociales; pero

fue su fe, su esperanza y su caridad lo que impresionó a los contemporáneos que lo escucharon predicar y tuvieron la fortuna de pasar tiempo con él, de verlo durante una asamblea o en una charla individual. Verificaban, viéndolo en acción en los lugares en los que se encontraba, lo verdadero y fructuoso que era para la vida el anuncio de salvación del que era portador por la gracia de Dios. Y también allá donde este colaborador de Dios no podía ser encontrado en persona, su modo de vivir en Cristo fue atestiguado por los discípulos que enviaba (cf. 1 Co 4,17). «En nuestras manos hay libros, en nuestros ojos hechos», afirmaba san Agustín exhortando a encontrar en la realidad el cumplimiento de las profecías presentes en las Sagradas Escrituras. Así, el Evangelio se repite hoy cada vez que recibimos el testimonio límpido de personas cuya vida ha cambiado por el encuentro con Jesús. Desde hace más de dos mil años es una cadena de encuentros la que comunica la fascinación de la aventura cristiana. El desafío que nos espera es, por lo tanto, el de comunicar encontrando a las personas donde están y como son.

**Señor, enséñanos a salir de nosotros mismos, y a encaminarnos hacia la búsqueda de la verdad. Enséñanos a ir y ver, enséñanos a escuchar, a no cultivar prejuicios, a no sacar conclusiones apresuradas. Enséñanos a ir allá donde nadie quiere ir, a tomarnos el tiempo para entender, a prestar atención a lo esencial, a no dejarnos distraer por lo superfluo, a distinguir la apariencia engañosa de la verdad. Danos la gracia de reconocer tus moradas en el mundo y la honestidad de contar lo que hemos visto.**

Roma, San Juan de Letrán, 23 de enero de 2021, Vigilia de la Memoria de San Francisco de Sales.

Francisco

## Crónicas

### Trabajo decente ahora más que nunca



#### La Acción Católica celebra, este 1º de Mayo, la Fiesta de San José obrero y de los Trabajadores

La Acción Católica se ha sumado a la campaña que, en torno al 1º de mayo, ha lanzado la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, de la que formamos parte en nuestra diócesis. La AC hemos celebrado, en distintas parroquias, la Eucaristía haciendo presente las situaciones que hoy viven los hombres y mujeres del mundo obrero y del trabajo. Situaciones de desempleo, precariedad, pobreza y pérdida de salud.

Además, este año, nos hemos sumado a las celebraciones del 150 aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia universal. Hemos resaltado la figura de San José obrero desde la lectura de Patris corde «La persona que trabaja, cualquiera que sea su tarea, colabora con Dios mismo, se convierte un poco en creador del mundo que nos rodea. La crisis de nuestro tiempo, que es una crisis económica, social, cultural y espiritual, puede representar para todos, una llamada a redescubrir el significado, la importancia y la necesidad del trabajo para dar lugar a una

nueva 'normalidad' en la que nadie quede excluido. La obra de san José nos recuerda que el mismo Dios hecho hombre no desdénó el trabajo. La pérdida de trabajo que afecta a tantos hermanos y hermanas, y que ha aumentado en los últimos tiempos debido a la pandemia de Covid-19, debe ser un llamado a revisar nuestras prioridades. Imploramos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!» (n 6)

La Fiesta de los Trabajadores también ha sido una ocasión para unirnos a las organizaciones de trabajadores y celebrar esta fiesta haciendo memoria de las situaciones que se están dando en el mundo del trabajo, participando de la necesaria solidaridad que la situación actual nos exige y expresando desde nuestra Fe y confianza en el ser humano de que el futuro que construimos va a ser mejor. Militantes y asociados nos hemos hecho presentes en los actos convocados en Alicante, Elche y Elda.

### El obispo de Orihuela-Alicante, D. Jesús Murgui se reúne con los Sindicatos Comisiones Obreras y la UGT

para dialogar sobre la situación del mundo obrero y del trabajo en la provincia de Alicante



A iniciativa del Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo, la reunión tuvo lugar en los salones del obispado y en la misma, además de monseñor Murgui, participó Vicente Martínez, vicario general. Por parte de CCOO asistieron Carmen Palomar, secretaria general de CCOO del Vinalopó-Vega-Baja y Francisco García, secretario general de Alacantí-Les Marines. Por UGT, Yaissel Sánchez, de L'Alacantí-La Marina e Ismael Senent, de La Muntanya-Vinalopó-Vega Baja.

También se contó con la presencia de Antonio Javier Aranda, director del Departamento del Trabajo de la Conferencia Episcopal Española, Francisco Javier Ruvira, de Cáritas Diocesana, Francisco Vicente, responsable del Área de Empleo de Cáritas y Jesús Fernández Pacheco,

director del Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo.

El obispo diocesano de Orihuela-Alicante agradeció la presencia de las personas responsables de los Sindicatos e invitó a salir de la reunión «con puertas abiertas, sintiéndonos más cerca y con el compromiso de volvernos a encontrar».

El director de la Pastoral Obrera introdujo la reunión con las palabras del papa Francisco en el Encuentro Internacional de Organizaciones Sindicales: «sindicato es una palabra bella que proviene del griego dikein (hacer justicia), y syn (juntos). Por favor, hagan justicia juntos, pero en solidaridad con todos los marginados». Y con las palabras del Cardenal Thukson, «no se olviden de su rol de educar conciencias en solidaridad, respeto y cuidado».

**Alicante: 101.0 fm** · Elche: **91.5 fm**  
**Benidorm: 101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**



**RADIO MARIA**

\* «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

- **Miércoles 19 de mayo de 2021:** Santo Rosario a las 9:25 h. en la Parroquia Nuestra Sra. de la Misericordia de Alicante.
- **Sábado 22 de mayo de 2021:** Santa Misa a las 19:30h. en la Parroquia Inmaculada Concepción de San Vicente del Raspeig.
- **Lunes 24 de mayo de 2021:** Vísperas a las 18:45 h y Santo Rosario a las 19h. en un domicilio Particular de Benidorm.

**Alicante: 89.6 fm**  
**882 om**



**COPE ALICANTE**

- \* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)
- \* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M<sup>a</sup> Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

## Año Santo de San José



### Año Santo de San José: 8 de diciembre de 2020 - 8 de diciembre de 2021



**La Presentación del Niño Jesús en el Templo**  
S. XVI. Pintura sobre tabla. Catedral de Orihuela. Atribuido al Círculo de Hernando de Llanos.

#### ORACIÓN

«Glorioso patriarca san José,  
cuyo poder sabe hacer posibles  
las cosas imposibles,  
ven en mi ayuda en estos  
momentos de angustia y dificultad.  
Toma bajo tu protección las  
situaciones tan graves y difíciles  
que te confío, para que tengan una  
buena solución.  
Mi amado Padre, toda mi confianza  
está puesta en ti.  
Que no se diga que te haya  
invocado en vano y, como puedes  
hacer todo con Jesús y María,  
muéstrame que tu bondad  
es tan grande como tu poder. Amén

*(De un libro de oraciones del S. XIX  
recopilada en la Carta PATRIS CORDE  
del Papa Francisco del 8/12/2020)*

### La devoción del santo maestro de Ávila por san José (Parte 2 de 2)

La dignidad de San José se enmarca en unas circunstancias de humildad y pobreza. La misericordia de Dios consistió en que «San Josef, hombre bajo según el mundo y oficial carpintero, fuese levantado a tanta honra de ser verdadero esposo de la Madre de Dios y de ser llamado padre y tomado por ayo de aquel que tiene al Eterno Padre por padre y que es criador de cielos y tierra» (Ser 75).

En estas circunstancias, de un matrimonio fiel a los designios de Dios, San José queda descrito admirando y sirviendo a María y a Jesús. Su corazón rebosaba de gozo al ver «tanta humildad, tanta caridad y tanta virtud en aquella Señora que por esposa le había sido dada», adorando, al mismo tiempo, «al bendito Niño Jesús, siendo informado que estaba en el vientre de nuestra Señora» (Ser 75). Su gozo principal era el de oír y pronunciar el nombre de Jesús (Sermón 75).

Así se convirtió en «guarda de la misma persona y castidad de la sacratísima Virgen nuestra Señora» (Ser 75). Esta grandeza de San José tuvo lugar en circuns-

tancias de pobreza y de trabajo. Así tuvo que alimentar a la Sagrada Familia «de lo que ganare con su oficio en mucho sudor de su cara» (Ser 75). En San José aparece la humildad del Verbo encarnado: «¡Bendito sea tú, Señor, que tanto te humillaste! A un carpintero» (Ser 65 -2; comenta la anunciación: Lc 1,27). En las «Advertencias necesarias para los Reyes», al hablar de la dignidad del trabajo, tal difícil de entender en aquella época por quienes se refugiaban en «el holgar», apoyados en el «privilegio de la hidalguía», el Maestro presenta el ejemplo del hogar de Nazaret: «San Josef fue carpintero, y no estaría mal a quien no tiene de comer por vía lícita aprender un oficio y usarlo en su casa, pues, por muy alto que sea, no será tanto como San Josef ni como Jesucristo nuestro Señor, que también ayudaba al oficio de su Ayo» (n. 16). Presentamos un texto del santo maestro acerca de san José entresacado precisamente del Sermón 75 dedicado a este santo custodio. ¿Qué opinión tiene la Stma Virgen de su esposo, José? Así lo expresa hermosamente el santo doctor:

«No cupo, pues, en la boca de la Virgen decir

mal del santo Josef; mas decir muchos bienes de él, y honrarlo, y desear que todos dijese bien de él, y agradecerlo a quien Ío dijese. Cierto es así, que, si por nosotros no queda, tenemos muy cierto el favor de Jesucristo nuestro Señor y de su Madre bendita, para saber contar las grandezas de este bienaventurado Santo; pues así como todo lo que se dice en alabanza de la Virgen bendita, dice San Jerónimo que resulta en honra de Jesucristo nuestro Señor, su Hijo bendito, así todo lo que se dijere en alabanza del santo Josef resulta en honra de Jesucristo nuestro Señor, que lo honró con nombre de padre, y de la Virgen Santa María, de la cual fue verdadero y castísimo esposo. El Señor querrá que su santo ayo sea honrado, y la Virgen que digamos bien de su esposo; y Él y ella lo agradecerán, y copiosamente galardonarán. Y así porque conviene a la honra de Dios como por ganar tal galardón, comenzaremos esta santa historia en alabanza de este glorioso santo esposo de la Virgen». **(Sermón 75, n 2).**



# Liturgia

## Selección de textos de:

### «Sacramentum Caritatis» de Benedicto XVI (VIII)

**141.** San Ignacio de Antioquía calificaba a los cristianos como «los que han llegado a la nueva esperanza», y los presentaba como los que viven «según el domingo» (*iuxta dominicam viventes*). Esta fórmula del gran mártir antioqueno ilumina claramente la relación entre la realidad eucarística y la vida cristiana en su cotidianidad. (nº 72)

**142.** «Vivir según el domingo» quiere decir vivir conscientes de la liberación traída por Cristo y desarrollar la propia vida como ofrenda de sí mismos a Dios, para que su victoria se manifiesta plenamente a todos los hombres a través de una conducta renovad íntimamente. (nº 72)

**143.** Los Padres sinodales han reafirmado la importancia del precepto dominical para todos los fieles, como fuente de libertad auténtica, para poder vivir cada día según lo que han celebrado en el «día del Señor». (nº 73)

**144.** La vida de fe peligra cuando ya no se siente el deseo de participar en la Celebración eucarística, en que se hace memoria de la victoria pascual. Perder el sentido del domingo, como día del Señor para santificar, es síntoma de una pérdida del sentido auténtico de la libertad cristiana, la libertad de los hijos de Dios. (nº 73)

**145.** Este día (el domingo) se muestra como fiesta primordial en la que cada fiel, en el ambiente en que vive, puede ser anunciador y custodio del sentido del tiempo. En efecto, de este día brota el sentido cristiano de la existencia y un nuevo modo de vivir el tiempo, las relaciones, el trabajo, la vida y la muerte. (nº 73)

**146.** Es bueno que en el día del Señor los grupos eclesiales organicen en torno a la Celebración eucarística dominical manifestaciones propias de la comunidad cristiana: encuentros

de amistad, iniciativas para formar la fe de niños, jóvenes y adultos, peregrinaciones, obras de caridad y diversos momentos de oración. (nº 73)

**147.** El domingo merece ser santificado en sí mismo, para que no termine siendo un día «vacío de Dios». (nº 73)

**148.** Los cristianos, en cierta relación con el sentido del sábado en la tradición judía, han considerado el día del Señor también como el día del

**El cristiano, viviendo la propia vida como vocación, se convierte día tras día en culto agradable a Dios. Ya desde la reunión litúrgica, el Sacramento de la Eucaristía nos compromete en la realidad cotidiana para que todo se haga para gloria de Dios. Los laicos cristianos, han de cultivar el deseo de que la Eucaristía influya cada vez más profundamente en su vida cotidiana, convirtiéndolos en testigos visibles en su propio ambiente de trabajo y en toda la sociedad. (nº 79)**

descanso del trabajo cotidiano. Esto tiene también un significado propio, al ser una *relativización del trabajo*, que debe estar orientado al hombre: el trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo. (nº 74)

**149.** En el día consagrado a Dios es donde el hombre comprende el sentido de su vida y también de la actividad laboral. (nº 74)

**150.** En el día del Señor todo cristiano descubre también la dimensión comunitaria de la propia existencia redimida. (nº 76)

**151.** Participar en la acción litúrgica, comulgar con el Cuerpo y la Sangre de Cristo quiere decir, al mismo tiempo, hacer cada vez más íntima y profunda la propia pertenencia a Él, que ha muerto por nosotros. Verdaderamente, quien se alimenta de Cristo vive por Él. (nº 76)

**152.** La comunión tiene siempre y de modo inseparable una connotación

vertical y una horizontal: comunión con Dios y comunión con los hermanos y hermanas. Las dos dimensiones se encuentran misteriosamente en el don eucarístico. (nº 76)

**153.** Llamados a ser miembros de Cristo y, por tanto, miembros los unos de los otros, formamos una realidad fundada ontológicamente en el Bautismo y alimentada por la Eucaristía, una realidad que requiere una respuesta sensible en la vida de nuestras comunidades. (nº 76)

**154.** La forma eucarística de la vida cristiana es sin duda una forma eclesial y comunitaria. El modo concreto en que cada fiel puede experimentar su pertenencia al Cuerpo de Cristo se realiza a través de la diócesis y las parroquias, como estructuras fundamentales de la Iglesia en un territorio particular. (nº 76)

**155.** El fenómeno de la secularización, que comporta aspectos marcadamente individualistas, ocasiona sus efectos deletéreos sobre todo en personas que se aíslan, y por el escaso sentido de pertenencia. El cristianismo, desde sus comienzos, supone siempre una compañía, una red de relaciones vivificadas continuamente por la escucha de la Palabra, la Celebración eucarística y animadas por el Espíritu Santo. (nº 76)

**156.** La espiritualidad eucarística no es solamente participación en la Misa y devoción al Santísimo Sacramento. Abarca la vida entera. Se ha de reconocer que uno de los efectos más graves de la secularización, mencio-

nada antes, consiste en haber relegado la fe cristiana al margen de la existencia, como si fuera algo inútil con respecto al desarrollo concreto de la vida de los hombres. El fracaso de este modo de vivir «como si Dios no existiera» está ahora a la vista de todos. (nº 77)

**157.** Hoy se necesita redescubrir que Jesucristo no es una simple convicción privada o una doctrina abstracta, sino una persona real cuya entrada en la historia es capaz de renovar la vida de todos. Por eso la Eucaristía, como fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia, se tiene que traducir en espiritualidad, en vida «según el Espíritu». (nº 77)

**158.** El Apóstol de los gentiles subraya la relación entre el verdadero culto espiritual y la necesidad de entender de un modo nuevo la vida y vivirla. La renovación de la mentalidad es parte integrante de la forma eucarística de la vida cristiana. (nº 77)

**159.** La Eucaristía, como misterio que se ha de vivir, se ofrece a cada persona en la condición en que se encuentra, haciendo que viva diariamente la novedad cristiana en su situación existencial. (nº 79)

**160.** El cristiano, viviendo la propia vida como vocación, se convierte día tras día en culto agradable a Dios. Ya desde la reunión litúrgica, el Sacramento de la Eucaristía nos compromete en la realidad cotidiana para que todo se haga para gloria de Dios. Los laicos cristianos, han de cultivar el deseo de que la Eucaristía influya cada vez más profundamente en su vida cotidiana, convirtiéndolos en testigos visibles en su propio ambiente de trabajo y en toda la sociedad. (nº 79)





## Cáritas se une en la defensa del trabajo decente



**Con** motivo del Día Internacional del Trabajo, 1 de mayo, desde toda Cáritas Diocesana se lanzó un mensaje en defensa de los derechos laborales de las personas, contra la precariedad laboral y a favor de aquellos empleos que faciliten la integración, la estabilidad y la felicidad de las personas.

Además de los múltiples mensajes compartidos por redes, desde Cáritas Interparroquial de Elche se realizó un gesto el pasado viernes 30 de abril en la explanada de sus instalaciones. Numerosos voluntarios, trabajadores y, sobre todo, participantes de Cáritas se unieron bajo una misma voz por la mañana, para reivindicar esta causa. Durante el gesto, estuvo

presente un cartel con el título: «por un trabajo decente para todas las personas».

Como parte del gesto, se invitó a que la gente anotara en unos carteles individuales la razón por la que defienden el trabajo decente. Se fue acercando el micro para que, quien quisiera, pudiera compartir en voz alta su reivindicación.

Antes de concluir el gesto, se procedió a la lectura del manifiesto, diseñado desde Cáritas Española como un mensaje institucional compartido por todas las Cáritas del país.

A su vez, tomaron la palabra en distintos momentos María del Carmen Martínez, Directora de Cáritas Elche, y Javier Ruvira, Secretario General de Cáritas Diocesana.

## En el día del Comercio Justo, reivindicamos su valor



**E**l día 8 de mayo celebramos el Día Mundial del Comercio Justo. Un comercio que va más allá del intercambio porque demuestra que una mayor justicia en el comercio mundial es posible ya que resalta la necesidad de un cambio en las reglas y prácticas del comercio habitual o tradicional.

En esta realidad, tras un año de pandemia, se hace necesario evaluar nuestro modelo de consumo y adaptar las costumbres en pro de dinámicas que favorecen la oportunidad que la mirada global que la cooperación nos ha dado en este contexto de la crisis sanitaria mundial.

Cáritas, como entidad que defiende y promociona el Comercio Justo a todos los niveles; Internacional, Europeo, Nacional, Autonómico y Local, celebra este día porque quiere seguir siendo entidad de apoyo en la construcción de un mundo más humano, más justo, más sostenible y más igualitario y equitativo desde la óptica del bien común, la cooperación, el trabajo digno, la igualdad de derechos y el medio ambiente. Todos ellos, aspectos que están directamente conectados con el comercio justo y que éste promueve y consigue. Para Cáritas, situar el Comercio Justo dentro de la lucha contra la pobreza y la exclusión significa entenderlo no como algo aislado, sino dentro de un marco más amplio: la construcción de una economía alternativa y solidaria que antepone a la persona al beneficio económico. Por ello, Cáritas Diocesana Orihuela Alicante lleva promocionando el comercio justo más de 18 años, apostando por el nacimiento y la consolidación de puntos de venta en Alicante y tiendas como la de Comercio Justo de Orihuela (@ComercioJustoOrihuela), que se encuentra junto a la catedral de Orihuela, y la tienda Espacios en Elda (@EspaciosCaritas) en las que se pueden encontrar productos de alimentación y artesanía de comercio justo. Y en esta apuesta de Cáritas por el Comercio justo, nace un nuevo punto de venta en San Vicente del Raspeig y una nueva tienda en Elche que se inaugurarán próximamente.

Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante forma parte de la red nacional de comercio justo, la cual, está compuesta por 29 Cáritas Diocesanas en todo el territorio español, cuenta con más de 30 tiendas y 70 puntos de venta e información que dan una importante presencia del Comercio Justo en nuestro día a día.

# ... la última

**El Banco Santander y Manos Unidas recogerán pesetas para convertirlas en un proyecto solidario**



Banco Santander y Manos Unidas inician hoy una campaña de colaboración bajo el lema «Tus pesetas pueden salvar vidas» con el objetivo de recoger pesetas que aún quedan en circulación para cambiarlas por euros y destinar la recaudación a alguno de los proyectos solidarios que cada año apoya la ONG de la Iglesia Católica. Banco Santander ha instalado huchas específicas para este fin en 500 de sus oficinas y Servicios Centrales para que clientes, empleados y cualquier ciudadano que lo desee, pueda donar sus pesetas y destinarlas a un proyecto solidario desarrollado por Manos Unidas para mejorar la formación, los medios de vida y potenciar el emprendimiento entre los colectivos más vulnerables de Iberoamérica. Banco Santander y Manos Unidas mantienen una estrecha relación desde hace años, a través de distintas iniciativas que atienden a objetivos comunes, como por ejemplo el Festival de Clipmetrajes, donde el banco colabora desde el año 2015 para apoyar los distintos retos de Manos Unidas para que los jóvenes adquieran conciencia crítica y reflexionen sobre la pobreza, las desigualdades y sus causas. Además, Manos Unidas es una de las tres entidades beneficiarias del fondo 'Santander Responsabilidad Solidario' gestionado por Santander AM España. El pasado año, la cantidad donada fue destinada a diferentes proyectos desarrollados en India, Honduras, Sierra Leona y Mali, enfocados en la cooperación en ámbitos como la educación, la formación laboral, la salud y la mujer.

**En la Diócesis de Orihuela-Alicante estarán ubicadas en las oficinas de:**

DIRECCION	NÚMERO	C.P.	CIUDAD
San Pablo	1	03012	Alicante
Plaza Luceros	1-4	03001	Alicante
Rambla Méndez Núñez	5	03002	Alicante
Av. Maisonnave	16	03003	Alicante
Pl. Galicia	1	03003	Alicante
Carrer Jaume I	36	03550	San Juan de Alicante
Av. de la Libertad	26	03690	Sant Vicente del Raspeig
Carrer Reina Victoria	13	03201	Elche
Avda. de Novelda	3	03205	Elche
Vicente Blasco Ibañez	23	03201	Elche
Plaza de Baix	10	03202	Elche
Plaza Sagasta	4	03600	Elda
Av. Constitución	74	03400	Villena
Carrer de la Constitució	24	03440	Ibi
Santa María	4	03710	Calpe
Calle Ramon Gallud	81	03181	Torreveja
Carrer de la Verge del Pilar	4	03330	Crevillent
Av. de la Constitución	39	03360	Callosa de Segura

## Agenda

☑ **16 de mayo**  
ASCENSIÓN DEL SEÑOR.  
Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

☑ **22 de mayo**  
Vigilia Diocesana de Jóvenes con el Obispo.

☑ **23 de mayo**  
PENTECOSTÉS.  
Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

☑ **27 de mayo**  
JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

## Jesús, preocupado por la ecología



PUNTO FINAL  
LUIS LÓPEZ

Mt. 6, 28-30

**En** el origen la creación ya expresa el cuidado de Dios por la naturaleza. Él, la creó y todo «era muy bueno». También, para Jesús la naturaleza fue objeto de atención especial. La vida, ocupada por la predicación del Reino de Dios, no le impidió admirar la belleza de los lirios (Mt. 6,28); la libertad de las aves (Mt. 6,26); el secreto germinar de las plantas (Mt. 13,26), el explosivo brotar de los árboles (Mt. 25,32); el sentido de la dirección de los vientos (Lc.12,55).

Jesús ya tenía la visión franciscana de la creación. Él sabía descubrir en la naturaleza la alabanza a Dios. Tenía una doble mirada. Una mirada estética, causada por la belleza y la armonía que contemplaba y admiraba. Y, la otra, sapiencial, capaz de escuchar el «sentido» y la «voz», depositados por Dios en ella.

La creación y la naturaleza, no son una realidad muda, sino elocuente. Se trata de una «narración» de Dios y de una «ordenación» a Dios. Dios habla por ella, y, en ella, está su presencia permanente. Esta alabanza de Jesús a la naturaleza es profundamente humanizadora. No se queda retenida en lo estético, sino que nos descubre el proyecto de Dios, expresado en el conjunto de la creación, hasta llegar a su culmen: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza» (Gén. 1,26),

Y Jesús, como imagen, la mejor creación del Padre, en su propia vida humanizada, encarna la presencia de Dios en la creación. Vino a sanar el «ecosistema humano» deteriorado por el pecado. Un pecado que tenía sometida a la creación, en cuyo interior latía «la esperanza de ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para participar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios; pues sabemos que la creación entera hasta hoy está gimiendo y sufre dolores de parto» (Rom.8,20-22).

Y Jesús escuchó ese gemido y vino a compartirlo y a aliviarlo.

**Para la reflexión:**

**Desde mi fe, ¿cómo debo vivir yo la preocupación por el cuidado de la naturaleza, como presencia de Dios?**

